

Habitar en seguridad

Descripción

Salmos 4:1-8

Como padres, a Stefanie y a su esposo les gusta compartir con sus hijos las diversas “medidas de seguridad” que se implementaban cuando eran niños (hace tantos años). Por ejemplo, recuerdan haber conducido a través de un par de estados para visitar a los abuelos cuando no tenían que abrocharse los cinturones de seguridad (a menos que vinieran a una ciudad grande y concurrida; entonces papá insistió en que se abrocharan el cinturón). Tales viajes parecen extraños y peligrosos, especialmente porque ahora tenemos vehículos que nos recuerdan incesantemente que debemos abrocharnos el cinturón.

A pesar de ser el pueblo elegido de Dios, los israelitas no eran ajenos al peligro. Si bien algunas situaciones fueron las consecuencias naturales de sus propias decisiones, todos sabemos que no se nos garantiza la seguridad en la vida. No es de extrañar que el salmista registre el lamento del pueblo (v. 6). Cuando nos enfrentamos a la angustia, nuestra inclinación natural es preguntarnos: “¿Por qué a mí?” y “¿Qué hago?”

El salmista también registra la respuesta: “Tiembla y no peques; Cuando estén en sus camas, escudriñen sus corazones y guarden silencio”. (vers. 4). Vuélvete al Señor. En caso de duda, volved al Señor con el corazón silencioso y abierto, esperando en Él.

Autor: Stefanie Hendrickson

Fecha de creación

2025/02/23